

Claire Joysmith

Desafío de fogón

Y, sí, vivo con mi padre, ¿y...?
parecían decir los ojos obsidiana
de Mariana, la mirada franca, retadora,
una brisa de burla cabalgando
la comisura de sus labios adolescentes.

Su padre tenía los mismos ojos,
el mismo rostro redondo, la
misma morenez: gran parecido,
pero, como hombre,
era innecesario el desafío
era su derecho
nada que justificar
hace ya tiempo.

La familia había vivido al lado
en casita de adobe y el olor a
fogón prendido, a café tostado,
a tortilla recién hecha, llegaba
a mi vida cada mañana mientras
los intensos cerros tepoztecos
nacían de la penumbra una vez más.

La madre de Mariana decidió partir
hacia un hogar más sano para las
hijas menores y no verse obligada
a vivir la doble traición en casa:
del marido y de su hija.

Cuando la madre de Mariana
se marchó a casa de la abuela
en la Mixteca, dejaba atrás
su papel de esposa



Claire Joysmith

de quince arduos años
que su hija mayor heredó.

Cuando la madre de Mariana se fue
con las dos hijas, se llevó el olor de hogar
mañanero; solo quedaron los restos acres
del descuido y de tortilla Maseca, faltó
la tradicional elotada en septiembre
y la protección de la cruz de pericón.

La madre de Mariana regresó tres veces
a exigir el dinero que él no aportaba
para las hijas menores y convencer
a Mariana de volver con ella, dejando
en soledad a quien llamó desgraciado.

Pero cada vez regresó a la Mixteca con
las manos vacías y el corazón apretado
a cuidar las hijas que crecían lejos
de su padre y de su hermana.

Ellos dos vendían artesanías de barro
traídas desde Guerrero que ambos
pintaban en el mercado, con la misma sonrisa,
con los ojos que se fueron marchitando
“por eso del químico en la pintura”, decía él,
y usaba lentes de aumento cada vez mayor.

Dejé Tepoztlán un tiempo y al regresar
supe de su mudanza a una casa de lámina
en el monte: “Ha bajado la venta”, dijeron.
Mariana de cuerpo amplio de mujer, ojos
opacos con aire de anhelo y la misma sonrisa.
Ambos en el mercado, pintando, con una
picadita a medio morder en descuido entre
las artesanías y los colores cada vez más escasos.

REFERENCIA CURRICULAR

Claire Joysmith (CDMX) es profesora, investigadora de la UNAM, escritora, poeta, traductora, ha publicado ensayo crítico, poesía y prosa en español e inglés; es editora y traductora de *Cantar de espejos. Poesía testimonial de mujeres chicanas*, entre varios otros volúmenes. Ha publicado su poesía como *Silencio de azules* (Samsara, CDMX) y *Écfrasis* (CECUT, Tijuana, en mancuerna con José Díaz, artista plástico), así como en varias revistas y antologías; se le ha traducido al inglés,

maya, italiano y turco.

Secciones: **Creando con**, **Literatas**